

PAUL MORAND ( )

El rasgo más notorio de la literatura de Paul Morand es su cosmopolitismo. Hija del siglo de la geografía y de la "compañía de los grandes expresos europeos", esta literatura tiene la composición pluricolor y un poco, licenciosa de un helado napolitano. Paul Morand no es internacionalista, pero sí internacional. Es un producto de diversos climas, diversas latitudes, diversas lenguas. El proceso de su cosmopolitismo empieza en sus antepasados. Morand procede de una familia de franceses de Rusia. En un reportaje de Frederic Lefevre, hablándonos de su estirpe y de su formación, Morand nos dice que la familia de su padre era una familia de franceses de Rusia desde 1846. Su abuelo dirigió la ~~fundación imperial~~ Fundación Imperial de Petrogrado. En esta ciudad nació su padre. En París, la infancia de Paul Morand se desarrolló en un "entourage" de ingleses y un ambiente de anglofilia. Por consejo de Lord Alfred Douglas, Morand fue enviado a estudiar a Oxford. Más tarde, la carrera diplomática confirmó su sino.

Pero este cosmopolitismo no borra en Paul Morand al ~~francés~~ francés. El acento de su libro es un acento inconfundible parisién. Morand piensa que la vida en el extranjero pone al hombre en un plano superior que lo revela más completamente a sí mismo. "Todos los que han marcado una época--observa refiriéndose a las letras francesas--son nobles desertores: Chateaubriand para el principio del siglo diecinueve; Stenhal para 1880; Claudel para 1900; en nuestros días, Gobineau, Lautreamont, Rimbaud".

El cosmopolitismo de su literatura nace del internacionalismo de su vida. Paul Morand no es una "rana viajera" del género de Julio Camba. De la rana, tiene el espíritu noctívago y lunar. Pero, para ser una rana perfecta, le sobra ~~dandyismo~~ dandyismo. Morand es demasiado elegante y diplomático. En su literatura se descubre siempre, más o menos ~~disimulado~~ disimulado, al adjunto de embajada. Tampoco se le puede llamar ~~un~~ vagabundo. El vagabundo viaja al azar y con fatiga. Su vida es una sucesión de partidas y de andanzas. El hombre cosmopolita como Paul Morand, en cambio, no da casi ninguna impresión de movimiento. Se desplaza con tanta velocidad que no parece que se movie-







sima. Y la segunda serie--"Fermé la Nuit"~~u~~-- no se hizo esperar mucho tiempo ni alcanzó menos fortuna.

Vino después de estos libros de cuentos de cuentos, una novela : "Lewis et Irene". Esta vez, Paul Morand no dió en el blanco. El público encontró el plato un poco insípido. La historia del matrimonio de Lewis e Irene, diluida en varios episodios cinematográficos, del mismo corte de las "noches", carecían de tensión. El estilo y la técnica ~~de~~ Morand se ~~prestan~~ prestan más a la novela corta.

Y, talvez, por eso, en su último libro, ~~de~~ "L' Europe galante", Paul ~~Morand~~ Morand vuelve al cuento. En "L' Europe galante", nos pasea ~~en~~ como en su noche, por un mundo ~~de~~ fatigado, hiperéstésico, mórbido. Pero los aciertos de psicología y de estilo han disminuido los defectos de "Ouvert la Nuit" ~~y~~ y de "Fermé la Nuit", en cambio, se han acentuado. Morand sufre de embriaguez del éxito editorial. El primer cuento del volumen, "La glace a trois faces", es un cuento de tema pirandelliano. Tres ~~mujeres~~ mujeres amantes de un mismo hombre, nos dan tres ~~versiones~~ versiones absolutamente diversas de él. El personaje es uno sólo; el espejo de tres lunas refleja ~~en~~ tres personalidades distintas. Como en Pirandello: negación del ~~carácter~~ carácter, negación de la personalidad. Pero mientras Pirandello es todo fuerza. Morand es todo languidez. En "Les Plaisirs Rhenans", Morand nos sirve algunos finos atisbos de psicología femenina. Los tres personajes de la aventura están muy bien diseñados. Mas no es esto todo lo que se quiere y se ~~exige~~ exige de un literato famoso.

Esta literatura es, inequívocamente, una literatura de decadencia. Paul Morand se complace en presentarnos, unos tras otros, sus casos de neurosis. La ~~fauna~~ fauna de sus novelas es una fauna elegante y mundanamente ~~teratológica~~ teratológica. Como los artistas del circo, los personajes de Morand han menester de la luz de las lámparas de arco. Su escenario es la noche. Paul Morand los hace vivir en la temperatura tibia de sus noches, como se hace vivir ~~en~~ <sup>a</sup> los cultivos de gérmenes en las estufas de los laboratorios.



El propio Paul Morand ~~se~~ siente que su obra, su arte y su alma corresponden a una decadencia, a un crepúsculo. En uno de los cuentos de "L'Europe galante" nos habla de "la familia capitalista, a la cual no se es ya orgulloso pero, a pesar de todo, bastante feliz de pertenecer"